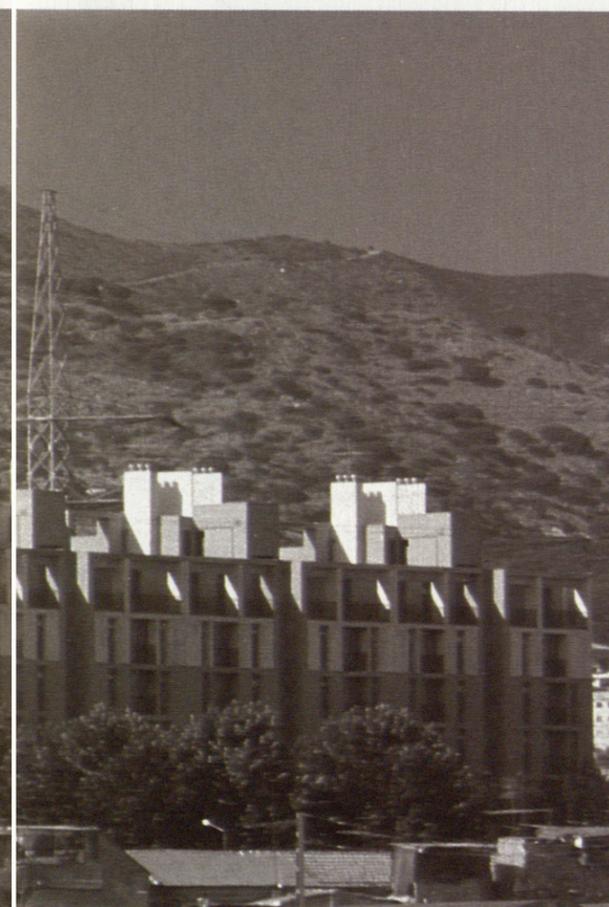




EMILIO DONATO

Colaboradores: Ramón Martí y Miguel Jiménez, Arqts.



Fotografía: Emilio Donato, Ferrán Freixa

BARO DE VIVER. BARCELONA
1986-1988

En 1984 el Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona, decidió acometer la renovación total, urbanística y edificatoria del barrio de *casas baratas* de Baró de Viver.

Este barrio consta de 300 casas en hilera de sólo planta baja, construidas en 1929 con ocasión de la Expo Internacional de Barcelona, y de una ampliación de otras 450 construidas en 1958, y actualmente en estado prerruinoso.

La obra que aquí se expone, corresponde a un proyecto más amplio que constituía el primer ciclo sustitutorio de los edificios de 1958, y concebido como una totalidad a la vez arquitectónica y urbana. Dicho ciclo se programó con una capacidad de 420 viviendas, 40 locales comerciales y pequeños talleres, dos aparcamientos de 90 plazas y dos locales exentos para uso del vecindario. El modelo morfológico de aquel proyecto, que fue modificado por la autoridad urbanística competente, era el de una supermanzana compuesta de tres concavidades, dos de ellas de acusada profundidad y contrapuestas según una misma diretriz axial y una tercera más corta y abierta transversalmente sobre aquella directriz dominante. Véase maqueta.

El proyecto definitivo, o lo que queda de él, tras la amputación de su lóbulos transversal, es por sus proporciones lo que hemos denominado como Salón Urbano, y se configura como un espacio unidireccional, cuyo dintorno se perfora con *puertas* y *ventanas* situadas en los cuatro extremos de sus dos ejes de simetría. El lado adosado al Paseo de Santa Coloma resuelve el desnivel de 5 metros existente entre éste y la plaza interior, interponiendo una galería a nivel intermedio y abierta hacia el salón, a la que abren las cajas de escalera, así como una serie de locales con posibilidad de doble orientación.

El recinto interior, con una proporción en planta de 1 a 5 y unas dimensiones de 250 x 50 metros, se modula simétricamente en su sección longitudinal, y se escalona ligeramente en planta mediante plataformas sucesivas, desde su nivel más bajo, que se extiende sobre los 150 metros centrales, hasta el nivel + 2,10 de ambas cabeceras absidiales, que son techo transitable de los ya citados aparcamientos. En cambio, la sección transversal se disimetriza mediante la formación de una amplia acera adosada al lado largo y soleado del salón, elevándose 1 m. sobre el nivel más bajo central, adquiriendo así el carácter de terraza-balcón sobre aquél. Esta acera está limitada exteriormente por un pórtico de 150 m. de longitud, e interiormente por el ritmo intermitente de los ocho grupos de cuatro pilares de doble altura, que sostienen cada uno de los cuerpos salientes en que se resuelve el dintorno del recinto.

El espesor de este último está constituido por una serie de torres de tres viviendas en semiplanta, adosadas de tal

modo que ofrezcan un plano relativamente uniforme y liso al paseo de Santa Coloma y en cambio un ritmo de entrantes y salientes a toda altura por su cara interior. Todas las viviendas tienen así ventilación transversal y sus salas de estar abiertas al interior del salón.

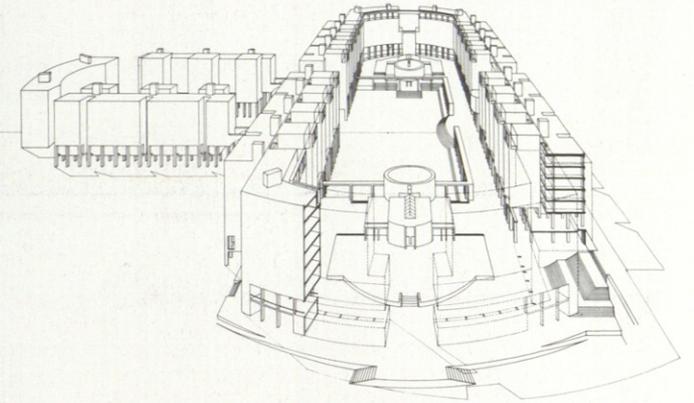
Nuestra propuesta, bien tímida incluso antes de su mutilación, intenta enlazar y hacer avanzar —con errores ciertos y también con riesgos graves a lo que parece— aquella olvidada tradición moderna de los ayuntamientos socialistas centroeuropeos, que consistía en utilizar el tejido residencial, como instrumento de experimentación y de realización de ciudad nueva.

Es claro que el modelo aquí propuesto se relaciona con un tema que subyace tanto en las *Hof* vienesas y los cluster anglosajones, como en las insulas romanas o las corrales y aduares andaluzes, y que en nuestra ciudad entroncaría quizás con una posible recuperación y actualización del patio de manzana de la trama Cerdá. En todos estos modelos el tema común, si bien traduce contenidos culturales diversos, expresa siempre la acción primigenia de recluir un trozo del espacio vacío natural —o bien de la ciudad hostil—, mediante la construcción de unos límites que protegen del exterior y son a su vez afirmación material y simbólica del modo de apropiación urbana del territorio y del espacio. Una apropiación que la moderna geografía metropolitana y su acelerada dispersión dificultan cada día más, al igual que impiden la consolidación de modelos alternativos de asentamiento residencial.

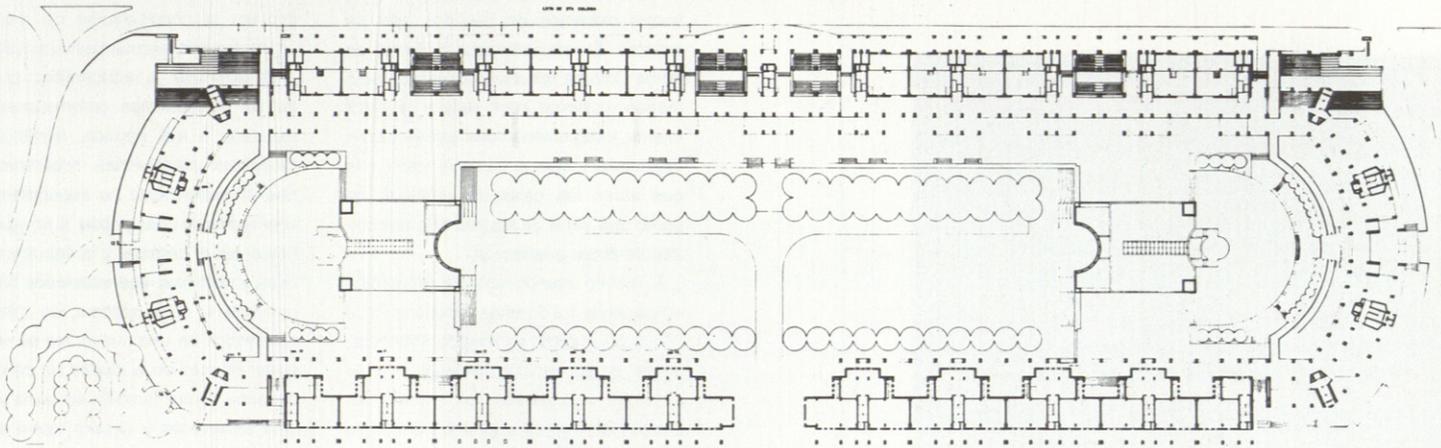
En particular, la recuperación acrítica de las tradicionales ordenaciones en manzana o isla cerrada, frente a las *modernas* planimetrías hilbersemerianas, probablemente no supondrán una superación de unas y otras, si no se clarifica antes el carácter y la secuencia de usos y dominios que asociados históricamente a cada modelo, se integren redefinidos en uno nuevo. No se puede pasar sin más de la *ciudad sin calidad* y sin alma, a otra también sin alma y con sólo ornamento y decoro como única calidad recuperada.

En los libros de tesis —y un proyecto de arquitectura siempre debiera tender a tal condición— se añaden siempre unos agradecimientos o dedicatorias que en este caso irían dirigidas a cuatro personas: a Germà Vidal, presidente del P.M.V. que hizo el encargo y asumió no pocos sinsabores por la ambición que nosotros pusimos en él; a Ramiro, viejo líder del barrio que comprendió y apoyó el alcance de nuestra propuesta; a Pasqual Maragall, alcalde de Barcelona, que salvó el proyecto de una última mutilación intentada por la autoridad competente, y a José Roselló, estimable y estimado arquitecto que recibió el encargo inicial y nos lo trasladó en un gesto de inusual generosidad.

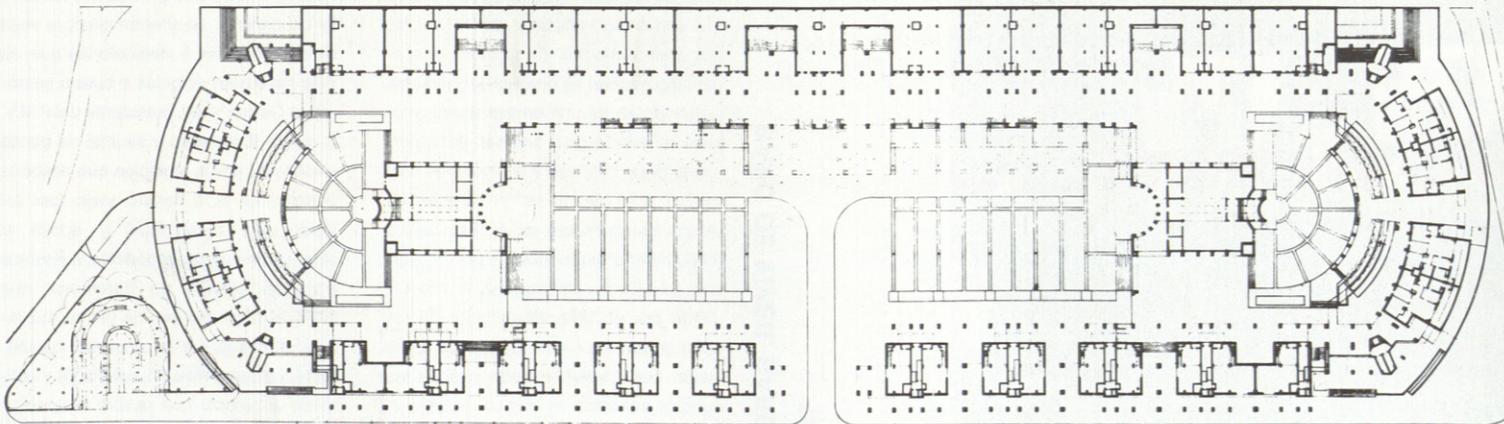
Emilio Donato



1. 1.2. Vistas testero.



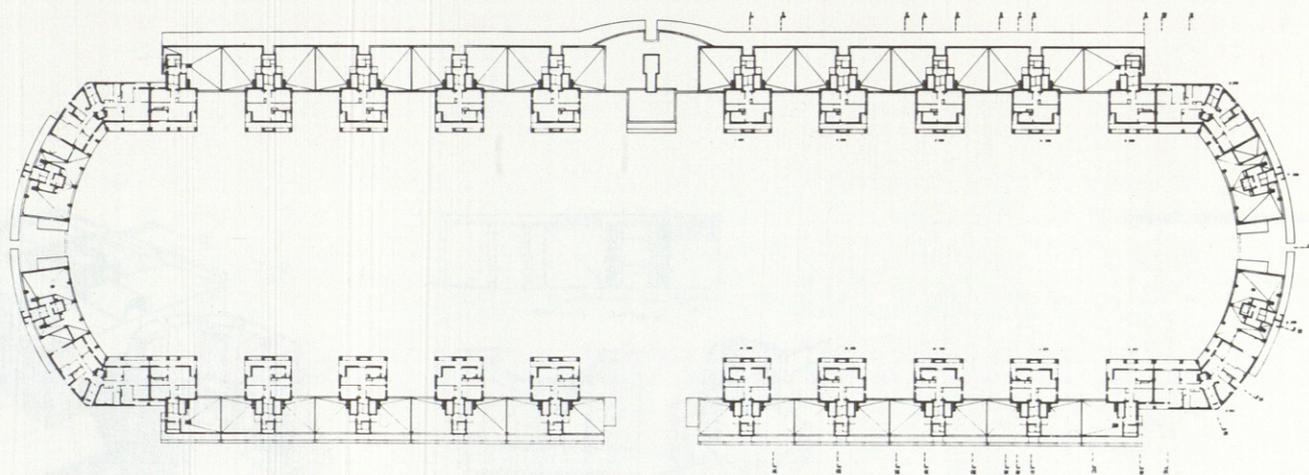
Planta acceso.



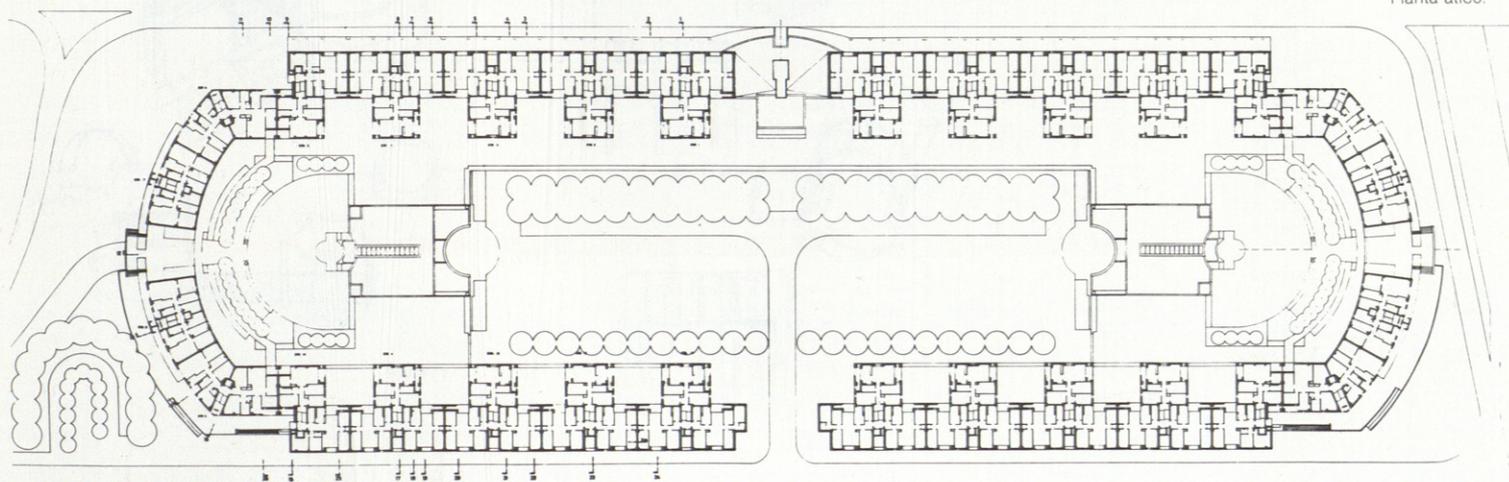
Planta baja.



2.



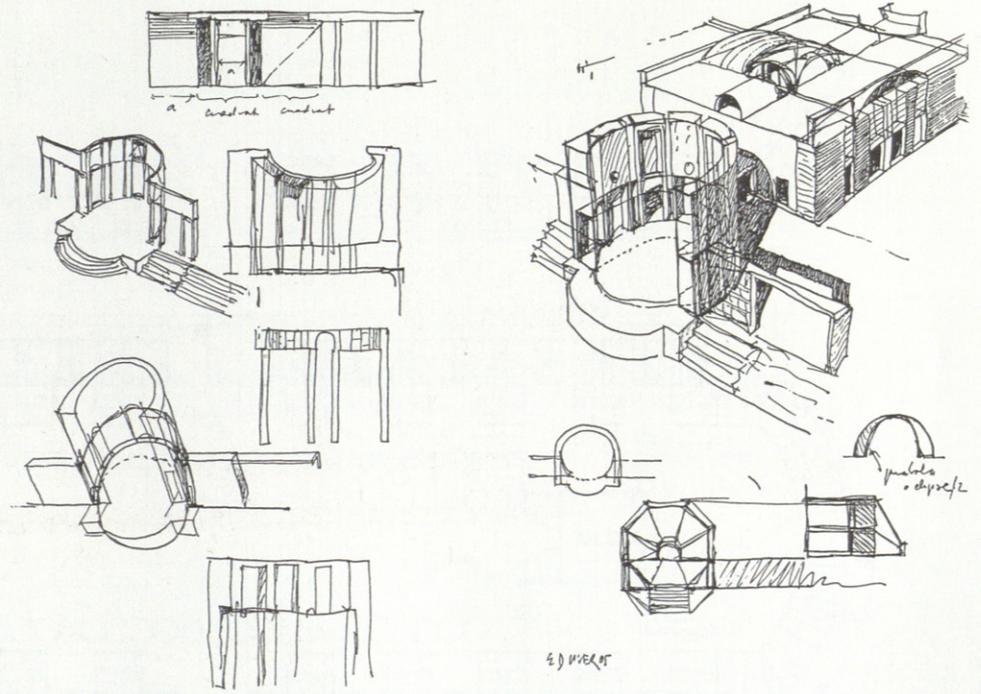
Planta ático.



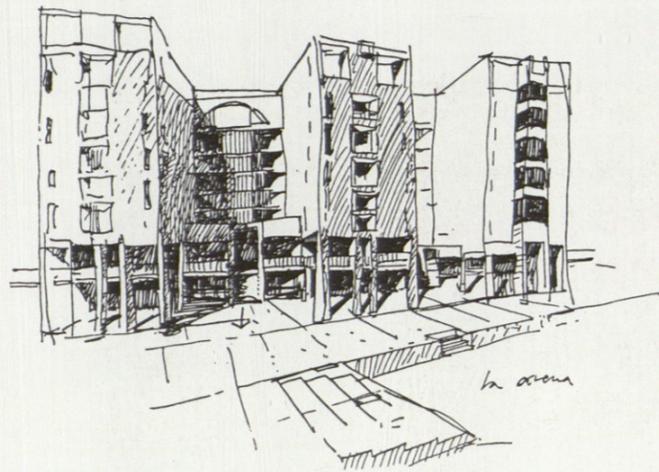
Planta tipo.



3.4. Fachada interior. Testero







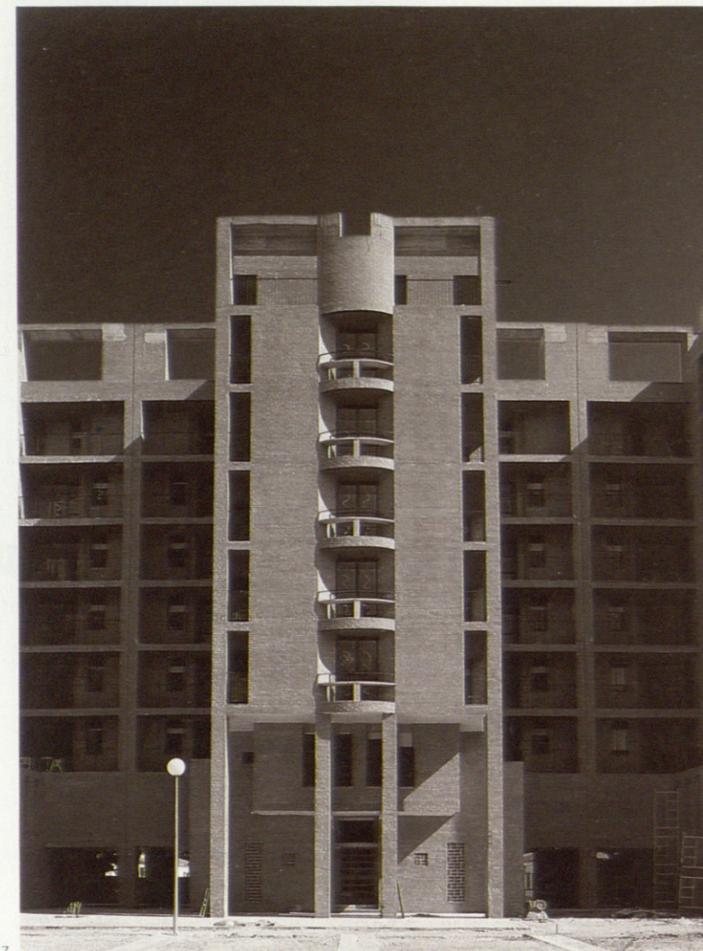
5,6,7. Vistas fachadas interiores.



5

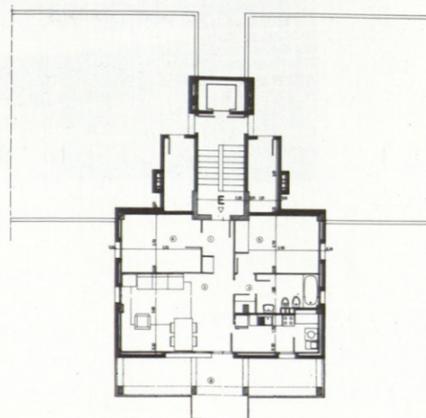


6

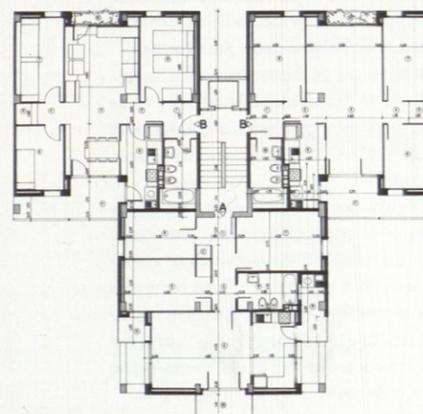


7

Planta ático.



Planta tipo.



Planta tipo.

